

Suicidas Sub 21



© Antología poética “Suicidas Sub-21”

© Grupo Suicidas

www.2suicidas.blogspot.com

© Edición y Compilación: Raúl Allain

www.raulallain.blogspot.com

Raúl Alfonso Allain Vega [raulallave1189@hotmail.com]

Lima – Perú

2008

Suicidas Sub 21

La presente antología reúne a algunas de las voces poéticas más destacadas, menores de 21 años, que pertenecen a algún centro universitario peruano.

"El secreto de la existencia humana consiste no sólo en vivir, sino en hallar el motivo de vivir. Sin una idea clara y determinada del objeto de su existencia, el hombre preferirá renunciar a ella, y se destruirá, antes que permanecer en la tierra" Ivan Karamazov (Los Hermanos Karamazov / **Dostoievski**)

"La cosa mejor que ha hecho la ley eterna es que, habiéndonos dado una sola entrada a la vida, nos ha procurado miles de salidas (...) Si te place, vive; si no te place, estás perfectamente autorizado para volverte al lugar de donde viniste." **Séneca**

"Siempre hay razones para asesinar a un hombre. Por el contrario, es imposible justificar que viva." **Jean Batiste Clamence** (La Caída / Camus)

Antologados:

Juan Pablo Bustamante.....	“Ruido”
Alonso Mesía Macher.....	“La hija del aire”
Esteban Poole.....	“ Teorema cosmológico”
Axthedmio Mau Guil.....	“Te he llamado en XXI”
Valeria Seminario.....	”Campos minados estereofónicos”
Tacora.....	”Felicidad muerta”
José Cárdenas Jara.....	” Ni bien salto y digo que hoy no es ahora sino mañana”
Joan Torre.....	“La desta idiotez”
Sebastián León de la Rocha.....	“Carta 2”
Rollin Cafferata.....	“De la naturaleza de las ventanas”
Sebastián Aragón.....	“16.04.06”
Noor Vasquez.....	“Mi especie y el sultán”

RUIDO

I

Los demonios están gritando en mi ventana,
quieren que los deje entrar y yo los estoy esperando,
pero no sé por qué soy incapaz de abrirla.

Cuántas veces rogué que vinieran a buscarme,
cuántas veces lloré para que me quemaran
con su aliento fétido y su saliva ardiente,
y hoy no puedo abrir la ventana. Por qué tengo miedo,
por qué de repente
esas ganas tan patéticas de aferrarme a la vida.

Los demonios gritan
y las malditas sábanas de mi cama me tranquilizan.
¡No quiero que me tranquilicen!
Solamente quiero provocar ruido.
Ruido al caer. Ruido al asfixiarme. Ruido al sangrar.
El ruido del agua mojándome los dedos, en silencio.

Estoy desnudo y no tengo frío. Por qué.
Puedo escuchar perfectamente el sonido de los carros,
la bulla en la esquina de mi casa,
los ronquidos de mi papá quejándose de no poder dormir,
el silencio de mi mamá viendo su novela en la televisión,
mi hermana masturbándose,
mi hermana haciendo su tarea de la universidad
y mi pregunta de siempre:
¿Cómo puedes escribir con las manos húmedas?

Mis manos están húmedas y no es por masturbación alguna.
Es por el humo de los demonios.
Porque tengo miedo y no puedo dejar de fumar.

Es momento, entonces, de abrir bien los ojos.
Los demonios se están yendo.
Sus juegos de cartas se están extinguiendo.
Regresa la tranquilidad.
Quizá ahora sí pueda abrir la ventana,
respirar,
provocar ruido.

II

Es tarde. El bus está partiendo.
Los restos del desayuno ya los botó mamá.
Mi hermana regresará en la noche y mostrará sus calificaciones.
Papá nos contará lo que leyó en el diario.

¿Y yo?

¿Tendré el valor suficiente para abrazarlos
y decirles que los quiero sin quererlos
y caminar fumando no sé qué pero fumando?

Abro la puerta. Saludo. Me escondo en las sábanas
con la ventana abierta.
Yo soy el único demonio que existe.
Puedo provocar ruido.

TEOREMA COSMOLÓGICO

La política y sus vaivenes,
Los romances y relaciones,
Los negocios y ambiciones mundanas
Por el absoluto abrumadas
Nuestras construcciones son arbitrarias constelaciones.

Haces brumosos, inconmensurables
Flotando, danzando en el infinito,
Los espejos y biombos caen en el abismo,
La emboscada a la realidad,
Rebelión del vacío a la que sucumbe el sentido.
De la lucha en el desierto del ser
Quedan la angustia, la nausea, la nada hasta la saciedad.

El espíritu ha evacuado,
El mundo ha vomitado.
El tiempo como carrusel,
Se consume hasta desaparecer
¿Arder fugazmente y ser abatidos
de improviso en el estallido cósmico?
¿Agonizar apaciblemente, fluyendo,
evaporándonos a través de velos cíclicos?

Cristales rotos, frenesí nervioso, canto de pájaros
Vagan perdidos, aplastados con el firmamento
De cuya confrontación retorno al mundo vaciado
Cual profeta, viendo un tenue brillo
suspendo el escepticismo,
este salvavidas anhelo:

Cambio Estancamiento

Vida----- --><----- Entropía

Adversidad Proyectos Apacibilidad Complacencia

No distingo si es pensamiento cosmológico o insensatez
¿Hasta dónde nos aliviará este dialéctico teorema?

TE HE LLAMADO EN XXI

ALGUNA VEZ TE HE LLAMADO con una voz que no ha sido
tuya ni mía
cuántas veces he asesinado a mi hermano piedra
con la cólera humeante de mi cigarrillo
cuántas veces en mi mano
la angustia aprendió a dar en mi bolsillo
ojerosos movimientos y levemente transitar
en el taxi amarillo de mi agonía tras el raso beso
de un seco cielo
alguna vez te he llamado, muerte
con el negro cimbel de mis odios
y te he abierto una herida, una voz
en lo más hondo de mi silencio
cuando los pies de los hombres eran aún ahogados en el polvo
celebraba la condición humana
no el agua ni la carne no el movimiento ni el silencio
celebraba
su antigua voz ardida en la piedra
su indescifrable aliento trastornado en "A" mayor
sus fluviales besos, sus caminantes parpadeos
sus discordios bilingües
y cuantas veces su y sus naufragios
alguna vez te he llamado, muerte
y la condición humana
morir en el S.XXI es vivir,
naufragar lo innaufragable
y poner estos labios a otra orilla

CAMPOS MINADOS ESTEOROFÓNICOS

Ellos se subieron cuidadosos de mojar las bragas
Seda, rosa, fresa. La hierba regada de moscas.
Las medias abombachadas bailando sobre las piernas pobladas/
. Y los calzones hieden sus pingas y su tela no toca el suelo.
Y corren limpios en tacones
sus barbas y bigotes sus bragas mefíticas ondean la ligereza brillante-
cortándola en la mitad roja, suspendiendo la finalización.

Ted Fresco baila su cabeza coronada de flores: sus ojos: brillan: su boca: es roja:
sus límites: lo diáfano: su fin: balazo limpio en la garganta. Las flores llueven en
pétalos salpicados del cielo de hoy.

Jimmy Bay regenera sus pasos trizados rascando sus llagas azules, Jimmy Bay lleva una automática
y sus pasos convulsionan su cabeza transparente. Son sus gotas la cadena que fusila música
cáustica fluye latas enmohecidas y las ratas te retuercen cuando les llueven gracias del Hades de
sobre. Se le vuela el vestido de tortas de té.

Suave Dudley fingía orgasmos tersos de terciopelo encarnado, sus maullidos sobaban sus
vibraciones redondas encadenadas en catarata de algodón y hielo seco/rosa dulce sus
gemidos ensortijados. Ronroneo espeso mojando contagiando enmelando chocando
agrietando fisurando entregándolo todo, el placer al penetrante oponente.

Ellos lo cruzaron radiantes en sus estelas chispeantes
esbeltas proyecciones físicas de sus manos y troncos en el horizonte
Del grass crecen hierbas malas que tienen flores blancas y amarillas
comidas por las abejas y ellos levantan sus faldas y sus piernas son velludas y
sus medias rosas, sus zapatos grandes.
Miraron sólo al frente tocándose los cuerpos, moldeando su carne
maldiciendo el ser piel y no barro.
Su trampa su hoyo jodido es negro el pelo es grueso, es grueso su corazón.

Cabalgando sus
sexos, cami-
nando sus
nudos
llegando hacia
el horizonte verde
asiendo sus
cuerpos
limpias sus
bragas.

FELICIDAD MUERTA

Mi felicidad es como

Un pene erecto con mil vaginas jugosas alrededor

La amante despechada que con tetas y miedos gigantes se fue en busca de su propio verdugo

Un abrazo flácido y caído, en busca del mejor (im)postor

Un rocknroll libidinoso, en busca de cantor

La mentira salvadora que nos hunde en el mar

El pueblo hambriento y violento, que ahoga sus ilusiones en promesas marchitas a la boca de un león hambriento

Un huérfano que estrella su pecho y sus huesos contra el asfalto, en busca de su corazón

Una madre a la espera de su hijo, que se ha ido a pelear una guerra ajena

Un poeta muerto, en busca de un verso con sabor a melotrón

Las tribus de la calle luchando en terreno fangoso y baldío

Los perros callejeros que por las noches salen a comer basura y por el día suelen perdonar

La tarde abyecta y desalmada de un parque triste que supimos alegrar

La duda del futuro, la mierda de imaginar una vida después de los años salvajes de emancipación,

Débil.

Ni bien salto y digo que hoy no es ahora sino mañana

cabecean mis sombra los azares del tiempo.

Me acomodo el piso, el aire extranjero que me olfatea,

el atrio acomodo del llanto al revés,

en un punto metafísico giro

y dígole los años que van de espalda

a mi última muerte. Qué mas da!

tal vez nunca llegue y conviertéreme en

esa hormiga, incolora, que hincha

sus pasos al pie de mi talón, en la desembocadura de mi tumba,

o acaso vuelva a casa y arremeta en seco:

todo fue un dulce pesadilla casi tangible!

Entonces, se levantará mi madre para servirme

el plato frío de mi ausencia en aumentativo.

LA DESTA IDIOTEZ

Desta desgracia, cual falaz vulgaridad
Olvidémonos mañana
Cuando pase por tu alcoba
Con migraña fatigadora
Como una aspiradora
De pastillas multisabor
Aspiro dos líneas perfectamente adyacentes
Como serpentina blanca y brillante

Desta salsa de tomate
De la cual voy a olvidarme
Y ahogarme con vinagre
Tan avinagrado como guardas del juzgado
O correr en un paraíso vulgar de desperdicio
Y morirme si el vinagre no es de manzana

Desta tipa clara
Con pestañas en W
Quiero un poco más
Como la primera vez
Esperando ese beso
Que me deje perplejo
Con las ganas de crecer en los reflejos

Desta luz titilante
Superflua e irritante
Corpúsculo, no más
Sólo quiero tu perfume
Este monótono día de octubre.

CARTA 2

Escribí en una carta que deslicé bajo la puerta de la chica de cabello rizado:

"Soy lo que orina un hombre después de haber bebido gasolina en una noche de borrachera.

Soy la raíz de un árbol que se ha plantado bajo una alfombra de cemento con flecos de hierro oxidado.

Soy una quemadura de tercer grado en la cara interna de tus muslos, descascarando la carne entre tus piernas.

Soy la caricia de una lengua callosa en el pliegue de piel entre tu sexo y tu ano.

Soy el efecto doppler y el cromosoma que hace que los niños con síndrome de down tengan ojos rasgados.

Soy tu admirador secreto."

DE LA NATURALEZA DE LAS VENTANAS

El humo ya no se escapa por la ventana
que sufre abierta como una mujer violada
mi cuarto ahora apesta a tabaco barato
de acuerdo a definiciones inevitables y universales

De niños ya veníamos atacando la niñez
como un teorema vacío
Éramos el presagio que sabíamos saber
escondido entre los pliegues de las manos de la madre

La realidad se posa como un cordón umbilical
atravesando las vicisitudes de la somnífica placenta
en nuestra frente
en nuestros pies
en este tangible cuerpo que nos desnuda
y en los pesados malestares del ser.

16.04.06

Ella duró pocos días en aquel remoto lugar
se me hacían largos y oscuros
incómodo era dormir y comer en esa mesa
sentía al tiempo entre líneas

Es muy lejos
-pensé en decirte-
junto c/ un cuidado
pero ambos se extraviaron en algún rincón de mi boca,
sólo me quedé c/ la imagen tuya
en el último asiento del bus,
tu nuca para ser exactos

Al tiempo una llamada,
(un tono muerto)
Un sobre,
(sin letra)
Un sueño,
(sin mensaje ni final)

Todo este tiempo de pie
donde se me perdieron ese “muy lejos” y “cuidado”
ahora arrastro esas sílabas
este lugar donde había afirmado tu existencia y descanso:
tu último viaje

Seguía mandando gente a ese último viaje
y las ganas de mandarte ese “muy lejos” y “cuidado”
nuevamente se extraviaron

Pasaba el tiempo y tú no regresabas
imaginándome mil catástrofes
grité tu nombre
(sin respuesta)
lo volvía a intentar
(sin respuesta)
estallé en una rabia mojada,
las lágrimas se juntaban c/ mis gritos,
[sin respuesta]

Lamentaba ese “muy lejos” y cuidado” que había callado
lamentaba haberte abandonado a la merced de los soldados
lamentaba ser un cobarde
lamentaba tener que trabajar en el cuartel

y reírme de sus chistes

MI ESPECIE Y EL SULTÁN

Al escribir estos versos alejandrinos, yo
sensible a la tinta y papel y corazón, lloro
mi rostro es sólo mezcla de texturas húmedas
que gotean este mundo de frases áridas.

Soy sombra naciente de un temprano atardecer
atardeceres que fueron mañanas de placer
soy parte de una especie y aquella efímera estación
que nacieron y murieron mirando hacia el sol.

Llaman estación de la esperanza la que vivo
resignación y oscuridad, temas matutinos
me siento joven y viejo al mismo tiempo
uno quiere vivir y otro muere en el intento.

Puesto que nos llaman costras de éste ácido jardín
esclavas nuestras almas deambulan por ahí
¿Por qué no miran la sangre que nos hacen llorar?
¿Por qué birlan las luces del joven arte de amar?

Pequeños pero fuertes nuestros pies peregrinan
marcha imperial de niños soldados que empecinan
un poema de protesta justo para aquel sultán,
rechoncho de gula y mitómano de barrancal.

¡Sultán de carisma gastado y sonrisa fatal!
no somos maderas tuyas que mendigan un pan,
no somos esclavos que taconeamos por atrás
¡Oh sultán; somos niños hijos de un tronco triunfal!

Potros y retoños de este reinado sin sazón
soldados y pupilos cantemos esta canción,
juntos cortemos lo que este sultán nunca dio
con su mismo desprecio quitarle el corazón.